DIARIO BALEAR.

JUEVES 21 DE ENERO DE 1830.

Santa Ines vírgen y mártir.

Sale el sol á las 7 horas y 10 minutos: se pone á las 4 horas y 50 minutos.

NOTICIAS ESTRANGERAS.

RUSIA.

Odesa 3 de diciembre.

Han disminuido mucho los temores de peste. La enfermedad no ha salido de los cuarteles en donde habia aparecido, y en ellos ha cesado enteramente, gracias al cuidado que se ha tenido de aislar los habitantes y de purificar con el cloro todas las casas sospechosas. Despues de haber suspendido, durante algunos dias, el trasporte de los géneros, la autoridad ha vuelto á dar permiso para cargar buques, tomando las disposiciones mas sabias para impedir, cuanto fuese posible, la comunicacion de los habitantes con los carreteros. Se ha reunido á estos con sus carros en un vasto recinto, donde estan como en cuarentena, vigilados por una comision, á la cual se dirigen los comerciantes que tienen necesidad de carros, estos hacen el servicio, y vuelven á su depósito con guardias de vista.

ALEMANIA.

Nuremberg 8 de diciembre.

El *Corresponsal* publica hoy un artículo de Berlin, fecha 2 del corriente, en que se atribuye la enfermedad del Emperador Nicolas al siguiente acaecimiento. En el ala del palacio imperial que habitan SS. MM. II. y los príncipes y princesas, hay junto á las habitaciones una sala, cuyo pavimento está muy lizo y resvaladizo. Una noche dejó caer uno de los príncipes en el suelo de esta sala un vaso; el ruido despertó al Emperador, que saltando de la cama, corrió al cuarto en donde duermen SS. AA.; al atravesar S. M. I. por la sala resbaló y cayó de boca; esta caida, y el frio que tomó S. M. I. antes de poder volver á su cama, han sido la causa de la enfermedad. Una sangría hecha á tiempo ha evitado felizmente las graves consecuencias que podian temerse.

FRANCIA.

Brest 15 de diciembre.

Ayer por la tarde llegó de la Habana en 20 dias de viage la fragata *Themis*. Trae pocos enfermos; pero durante su mansion en aquel puerto ha perdido 30 hombres, entre ellos el contramaestre, el condestable y otros dos oficiales de mar; viene bajo las órdenes de Mr. Lecoupeé, últimamente promovido al empleo de contraalmirante.

El dia antes fondeó en esta bahía la corbeta *Meuse*, procedente del Brasil; vienen en ella algunos oficiales brasileños. A su salida no se pensaba en Rio-Janeiro mas que en preparar las fiestas para el recibimiento de la jóven Emperatriz, que se aguardaba por momentos.

Hoy ha salido para Rio-Janeiro la gabarra *Allier*; despues doblará el cabo de Hornos. El bergantin *Laurier* saldrá en breve para la Habana, en donde va á reemplazar á la *Themis*.

(*G. de M.*)

ESPAÑA.

Madrid 6 de enero.

El ayuntamiento de la ciudad de S. Sebastian ha dado comision para cumplimentar á SS. MM., al Escmo. Sr. D. Francisco Javier de Castaños, al Ilmo. Sr. D. Niceto de Larreta, y D. Juan Miguel de Adarraga; y admitidos estos á la Real presencia, tuvieron el honor de dirigir el discurso siguiente:

Habiéndonos comisionado vuestro ayuntamiento de la ciudad de S. Sebastian P. á L. R. P. de V. M., tenemos el alto honor de felicitarle con el plausible motivo del enlace efectuado con nuestra augusta Soberana Doña María Cristina de Borbon, rogando al Todopoderoso que sea feliz y dilatada esta union con frutos de bendicion, y tributarle al propio tiempo los sentimientos de amor y fidelidad de aquellos leales vasallos, dispuestos en todos tiempos á sacrificar sus bienes y personas en defensa de V. M., la augusta Reina, y sus imprescriptibles derechos; suplicando á V. M. admita grato esta sincera manifestacion de los naturales de una ciudad que acogió bajo su Real proteccion para su nueva reedificacion, y el impulso que su Real mano se dignó dar en 10 de junio de 1828, con el acto de colo-

car en persona la primera piedra de su casa consistorial, cuyo ejemplo escitó en aquellos naturales tal zelo para su continuacion, que ha superado las dificultades que al parecer se creian invencibles: estos son, Señor, los efectos que causan las bondades de un Soberano, Padre amante de sus vasallos.

El ayuntamiento de Toledo ha dirigido tambien á S. M. la esposicion siguiente:

Señor: Es inesplicable el gozo que ha causado á Toledo la noticia de haberse verificado el feliz casamiento de V. M. con la Reina nuestra Señora Doña María Cristina de Borbon, Hija de los muy escelsos Monarcas de las Dos Sicilias; y prometiéndonos con esta union las mas favorables seguridades en la sucesion y mayor felicidad de estos reinos, tributa Toledo reverente á V. M. la enhorabuena mas respetuosa, que manifestarán nuestros comisionados D. Josef García de la Torre. D. Manuel Rodriguez Carreño, D. Agustin Lopez Carretero y D. Romualdo de Huertas.—Siguen las firmas.

(*G. de M.*)

AGRICULTURA, COMERCIO, ARTES &c.

Concluye el artículo del diario anterior sobre la esposicion de los productos de la industria española, y premios concedidos.

Menciones honoríficas.

Llanes (Astúrias), D. Cayetano de Ramos Fuente, escritura.

Cuenca, D. Vicente Lopez Salcedo, barraganes.

Lanjaron (Granada), Doña María Joaquina Banqueri de Banqueri, seda.

Navas del Marques, D. Benigno Bernardo de Quirós, cardas.

Ayamonte, D. Manuel García Dominguez, bacalao.

Vitoria, D. Miguel Joaquin de Escurra, cerraduras.

Vitoria, D. Rodrigo Ullivarri, tijera de hierro y acero.

Idem, D. Eugenio de Moraza, hule.

Idem, D. Antonio Mendizabal, sacacorchos.

Madrid, D. Josef Charlone, fideos y otras pastas.

Idem, D. Gregorio García Marimon de Zorrilla, fideos y otras pastas.

Jaca, D. Francisco Echecoin, cerradura con secretos.

Vitoria, D. Mateo Martinez de Alegría, piezas de hierro batido á martillo.

Alcalá de Henares, D. Estéban Catarineu, jabon comun.

Sevilla, Real escuela de niñas titulada de San Fernando, marcadores de letra cursiva de punto conocido, pero no aplicado hasta ahora á las marcas.

Idem, D. Manuel Romero, casimir y charoles en piel.

Idem, D. Manuel Diaz, tinte en sedas.

Idem, D. Josef Rech, jabones de varias clases.

Tolosa, D. Joaquin de Aranzabe, piezas de hierro batido de cocina.

Granada, D. Josef Miguel de Tojar, pañuelos y listones de seda.

Madrid, Doña Josefa de la Iglesia, bordados.

Mahon, D. Josef German, jarcias.

Idem, D. Juan German, lonas.

Brea (Aragon), D. Josef Parejo, curtidos.

Antequera, D. Juan Montero, cordobanes.

Madrid, D. Juan Negro, mesa jardinera de ebanistería.

Zaniñe (Sória), D. Leon Vicente Lozano, instrumentos de cirugía.

Puerto de Sta. María, D. Manuel Ruiz de Cortazar, jabon comun.

Cádiz, D. Manuel Iglesias Vazquez, fécula de batatas y papas.

Barcelona, D. Jaime Baulenas, dibujos con tinta de china.

Madrid, D. Josef Martin, herramientas de carpintería.

Idem, Doña Joaquina Pividal, bordados.

Granada, D. Santiago Lopez, collera á la inglesa.

Madrid, Doña María Dolores Bárbajosa, bordados.

Barcelona, D. Juan Volart y Eris, papeles pintados.

Madrid, D. Francisco García del Llano, marrasquino, licor.

Roda (Cataluña) Moret y Deniel, franelas.

Mataró, D. Pablo Pavet, velas de sebo.

Barcelona, D. Ramon Rosch, custodia de plancha de metal.

Idem, D. Manuel Gurli, tierra para colores y carmin comun.

Idem, D. Emeterio Camps, elefantes.

Idem, D. Francisco Diaz, sombreros de paja.

Idem, D. Ignacio Prat, refajos de algodon.

Madrid, Doña Tomasa García, bordados.

Idem, D. Josef Valentin Navidad, manta de lana para cama.

Motril, D. Josef Buenaventura Batlle, ron y aguardiente de caña.

Madrid, Doña María Sevillano, bordados.

Sevilla, academia de dibujo de la Real Sociedad, dibujos de flores.

Madrid, D. Pedro Gonzalez de Velasco, custodia de plata guarnecida de pedrería.

Idem, D. Francisco Pecul Crespo, espigas vaciadas de bronce.

Idem, D. Josef Blancheti, sombreros.

Barcelona, D. Josef Munne, guingas de algodon.

Idem, D. Josef Casas, retrato hecho con pluma.

Idem, D. Manuel Marés, sulfato de zinc.

Madrid, D. Manuel Navarro, alfombra hecha al bastidor.

Canet de Mar, Doña Esperanza Miser, blondas.

Madrid, Doña Teresa Diaz, bordados.

Idem, Doña María del Cármen Griñon, bordado de flores hecho de cintas.

Idem, Doña Tomasa García, bordado.

Idem, marquesa de Malpica, aceites.

Granada, D. Josef Linares, D. Diego Hernandez y D. Rafael Lariño, cajas de maderas finas para tabaco.

Madrid, D. Pedro Alvaro, cuadro bordado.

Idem, Doña María Juliana Quiroga, un pais de pelo.

Idem, Doña Dolores Zapino, dibujos de lápiz.

Badajoz, D. Pablo Correa, peto de cuero para la tropa.

Nota. Los diplomas se están estendiendo, y se dará aviso inmediatamente para su entrega.

(*G. de M.*)

VARIEDADES.

De la inoculacion y de la vacuna.

Estos dos medios de comunicar artificialmente las viruelas para evitar los terribles estragos, que ocasiona tan funesta enfermedad, se han descubierto en épocas diferentes, y han esperimentado poco mas ó menos aquellos obstáculos, que la ignorancia suele oponer á las cosas mas útiles. Se ignoran el tiempo y el pais en que tuvo su orígen la inoculacion, pues en siglos de barbarie no solo no tenian cuenta los hombres con los descubrimientos mas importantes, sino que muchas veces los despreciaban, y aun los combatian con encarnizamiento; con esto varios bienhechores de la humanidad han quedado olvidados, y á veces con ellos sus mismos descubrimientos. Parece no obstante que hace como cosa de tres siglos que la inoculacion principió en la Circasia y en los paises inmediatos al mar Caspio. De alli pasó á la Grecia, á Constantinopla, á las costas del Asia y del Africa que ponen término al mediterráneo, y mas adelante al interior de estas dos regiones. Los chinos, cuya civilizacion alcánza una época mas remota, conocen desde tiempo inmemorial semejante preservativo.

A los turcos de Constantinopla debe la Europa la inoculacion, único beneficio que la humanidad ha recibido de este ignorante y fanático pueblo. Llevárонla desde luego á Padua E. Timoni y J. Pisari, dos médicos de aquella ciudad, que la habian practicado en Constantinopla. Conocióla entonces el mundo civilizado, cuyo atraso en las ciencias á fines del siglo XVII era todavía demasiado grande para que conociera todo el precio de tan importante descubrimiento.

En 1717 Lady Montague, esposa del embajador ingles cerca de la Puerta, movida del amor maternal, y con una penetracion superior á la de muchos sabios europeos, hizo inocular á un hijo suyo de edad de 6 años, y vuelta á su patria en 1721 sometió á su hija á la misma operacion. Admirado el colegio de medicina de Lóndres á vista de los resultados de este descubrimiento, pidió que se pusiese á su disposicion seis reos de muerte, para comprobar de un modo mas auténtico el hecho. Habiende el écsito correspondido á las esperanzas, la princesa de Gales hizo inocular á sus dos hijas. No tardaron los ingleses en adoptar generalmente semejante método, que tambien adoptaron poco despues algunas personas en el continente. Pero las preocupaciones, que muchas veces tienen su orígen en el interes particular, entorpecieron los progresos de un beneficio, que parecia haberle enviado la Providencia para salvar un número considerable de víctimas. Los ignorantes declamaron contra la inoculacion, y la misma universidad de la Sorbona, en Francia, anatematizó á las personas que inoculaban á sus hijos. Decíase que era tentar la Providencia el comunicar una enfermedad á un niño, sin embargo de que esta enfermedad en que no habia riesgo alguno, libraba de otra casi inevitable, y cuyos resultados eran funestísimos, y que era faltar á Dios, oponiéndose á una enfermedad, que solo el Ser Supremo tenia derecho de enviar ó impedir. A la verdad, era vergonzoso ver á unos cristianos ganar en fanatismo á los turcos. Aun no estaba enteramente desarraigado este género de preocupacion, cuando se descubrió la vacuna. Su inventor, ó por mejor decir el primero que supo observar la naturaleza, y digámoslo asi, sorprenderla, el célebre Dr. Jenner, ingles, no encontrando preocupaciones que vencer, difundió muy presto en su patria los beneficios de su descubrimiento que hizo del modo siguiente. Supo que en uno de los condados de Inglaterra, en que habia fijado su residencia, era opinion establecida de tiempo inmemorial, de que las personas que cuidaban las vacas estaban libres absolutamente de las viruelas, siempre que hubiesen tenido ciertos granos en una ó en varias partes de su cuerpo, y que los habitantes estaban tan convencidos de esto, que ponian al cuidado de dichas personas á los virolentos. Buscó Jenner la causa de semejante fenómeno, y creyendo haberla hallado en la materia de las pústulas ó granos que salian en las tetas de las mismas vacas, concibió la idea de que, introduciendo dicha materia entre el dermis y el epidermis de las personas, quedarian libres de viruelas las que se sometiesen á semejante operacion; lo que sobre todo le determinó á ensayarla fue el haber notado su benignidad. Habiendo conseguido hacer salir semejantes granos en las muchachas que cuidaban del corral, comunicó el descubrimiento á sus compañeros los Doctores Pearson, Simon y Woodville que lograron igual resultado en una lechería de Lóndres, en donde observaron la vacuna en su estado primitivo, y su marcha natural. Practicáronse inmediatamente muchas inoculaciones en individuos de diversas edades, y entonces fue cuando la escuela de medicina de Paris, de que era decano el Dr. Thouret, noticiosa por los periódicos ingleses de tan felices resultados, nombró comisarios que ensayasen el nuevo preservativo de una enfermedad tan terrible, mandándoles que se reuniesen á los que habia nombrado el instituto para proceder de acuerdo con ellos (*).

(*) *En el tomo 1º del periódico de la sociedad médico-quirúrgica de Cádiz, pág. 85, se halla un artículo en que su autor trata de demostrar, que no es inverosímil que la vacunacion se conociese y se*

La comision establecida en Paris, para la propagacion de la vacuna, trabajó con zelo para estenderla en los departamentos, y con la proteccion especial del gobierno hizo grandes progresos, á pesar de la oposicion de muchas personas.

Nadie ignora la proteccion que el gobierno español dispensó, desde su principio, á este feliz descubrimiento; y la costosa espedicion que puso á cargo del Dr. D. Francisco Balmis para establecerlo y propagarlo en las provincias de Ultramar, será siempre un monumento de su munificencia, y del zelo ilustrado con que procuró la prosperidad de aquellos paises.

Esta filantrópica espedicion la cantó un ilustre poeta en una oda, en la cual se hallan las dos siguientes estrofas:

La América..........................
Con tales quejas el Olimpo heria,
Cuando en los campos de Albion natura
De la viruela hidrópica al estrago
El venturoso antídoto oponia.
La esposa dócil del celoso toro
De este precioso don fue enriquecida,
Y en las copiosas fuentes le guardaba,
Donde su leche cándida á raudales
Dispensa á tantos alimento y vida.
Jenner lo revelaba á los mortales.
Las madres desde entonces
Sus hijos á su seno
Sin susto de perderlos estrecharon;
Y desde entonces la doncella hermosa
No temió que estragase este veneno
Su tez de nieve y su color de rosa.
A tan inmenso don agradecida
La Europa toda en ecos de alabanza
Con el nombre de *Jenner* se recrea,
Y ya en su ecsaltacion eleva altares,
Donde á par de sus genios tutelares
Siglos y siglos adorar le vea.
De tanta gloria á la radiante lumbre,
En noble emulacion llenando el pecho
Alzó la frente un español: no sea,
Clamó, que su magnánima costumbre
En tan grande ocasion mi patria olvide.
El don de la invencion es de fortuna,
Gócele allá un ingles; España ostente
Su corazon espléndido y sublime,
Y dé á Su Magestad mayor decoro,
Llevando este tesoro
Donde con mas violencia el mal oprime.
Yo volaré, que un Númen me lo manda,
Yo volaré: del férvido Océano
Arrostraré la furia embravecida;
Y en medio de la América infestada
Sabré plantar el árbol de la vida.

Lo que hay de mas particular es la oposicion que la vacuna encuentra todavía en Francia, al paso que en España, en este pais que se considera tan atrasado en la civilizacion, todo el mundo acude gustoso á gozar de un beneficio que franquea gratuitamente el gobierno, sin que á nadie le ocurra los argumentos absurdos que se alegan en Francia para resistirlo. "Esta preocupacion brutal, decia un escritor frances á mediados de 1828, que sojuzga á algunos espíritus débiles, ha disminuido los beneficios que la Francia podia esperar de la vacuna; pero es de esperar que los eclesiásticos franceses, animados con el ejemplo de uno de los mas sabios y mas virtuosos prelados de la Francia, cual es el Sr. Arzobispo de Paris, emplearán su influjo para ilustrar al pueblo, y destruir la preocupacion que todavía ecsiste acerca de este punto."

Hace poco mas de dos años que la memoria del célebre descubridor de la vacuna ha sido honrada en Inglaterra cual merece la de un bienhechor de la humanidad. En la catedral de Glocester se ha colocado una estatua de Jenner, en mármol blanco, ejecutada por Sivier, el mejor escultor de Inglaterra. Tiene siete pies de alto y ocho el pedestal. Es una obra maestra por su elegante sencillez, y la veracidad de su espresion. Como el nombre del ilustre facultativo equivale á todo elogio, no tiene mas inscripcion que estas dos palabras: EDUARDO JENNER.

ejecutase en la provincia de Navarra, antes que la descubriese, ó por mejor decir la ecsaminase y la diese á conocer el célebre Jenner. Este sabio médico publicó sus observaciones en 1798, y el autor del artículo, practicando la vacuna en una casa, supo que un anciano de la provincia de Navarra aseguraba, que en el pueblo de su nacimiento se conocia y ejecutaba aquella operacion por el médico ó cirujano tutelar, no quedándole duda en que debia su orígen á las vacas del recinto, y que él mismo habia estado libre del contagio de la viruela á favor de aquel procedimiento, verificado en su infancia.—Aunque las reflecsiones que hace el autor del artículo sobre la probabilidad de este hecho, no son enteramente convincentes, no dejan de ser bastante sólidas, y es lástima, que habiendo la sociedad médico-quirúrgica de Cádiz, al acoger y publicar el espresado artículo, escitado el celo patriótico de las autoridades y de los profesores médicos y cirujanos de aquella provincia, ninguno se haya ocupado todavía en averiguar un hecho, que aumentando su gloria, engrandeceria la de toda la nacion, evitando que otras, como ya ha sucedido con la máquina de vapor, y la enseñanza de sordos-mudos, se aprovechen de nuestra desidia para proclamarse inventoras de cosas que conocieron mucho antes que ellas los españoles.

PALMA 21 DE ENERO.

ORDEN DE LA PLAZA DEL 20 PARA EL 21.

Parada, rondas, contrarondas, capitan de hospital y provisiones, sargento de idem y patrullas *Córdoba.*

De órden del Escmo. Sr. Capitan general de este ejército y reino—Salvador Valencia.

IMPRENTA DE FELIPE GUASP.